

Mesa redonda

**KARMA-VIRUS o
KARUNA-VIRUS**

Reflexiones en torno al COVID-19

Este texto
es el resultado de dos diálogos
realizados entre miembros del Comité Editorial
de SOLARIS. El propósito de estos conversatorios es
fomentar la reflexión, dilucidar y proponer caminos para
abordar esta emergencia mundial. Es probable que el covid-19
sea un “karma-virus” o sea, la reacción de la naturaleza ante la
locura, codicia y estupidez humana, tan prevalente en la actualidad,
pero, al mismo tiempo, con la actitud y conciencia debidas, esta
pandemia puede ser una gran oportunidad para que la
humanidad se una en torno a la honestidad, el respeto,
la espiritualidad, la paz, la amistad y la prosperidad,
entonces el Corona-virus se transformara de
“karma” o reacción negativa a “karuna”
misericordia y oportunidad,
llamamos a todas las personas
que valoran y practican
el cultivo del espíritu
humano a actuar
para lograr lo
segundo.

HÉCTOR BÉJAR. Lo primero a mencionar es el factor epidemiológico, esto es una realidad, está ocurriendo hoy. Esta no es la primera, ni la última pandemia que vivirá la humanidad. Diferentes expertos han dicho que este año estaría caracterizado por las epidemias, esto era algo conocido o previsto por los científicos e incluso por políticos que sabían que esto iba a ocurrir. De hecho, Bill Gates habló públicamente en una charla sobre este tema advirtiendo sobre el mismo el pasado año 2019.

Este tipo de crisis implica cambios en el sistema de vida. La pregunta a partir de eso es si ¿estamos dispuestos al cambio de vida?, ¿la humanidad está dispuesta a afrontar esos cambios en el estilo de vida que demandan estos tipos de crisis universales o mundiales?

Es importante analizar cuáles son las causas y por qué ocurren este tipo de epidemias. Desde mi punto de vista, esto tiene que ver con la explotación a los animales y los daños ecológicos. Por eso, la ética no está invitada a la discusión que desarrollan los gobiernos y las instituciones vinculadas al tema del trato con los animales, el trato con la naturaleza, cómo la ética del ser humano no considera el trato con su medio ambiente, con aquello que lo rodea. Esa falta de consideración es la que lleva a este tipo de resultados.

HANUMATPRESAKA SWAMI. Yo he llegado a la misma conclusión de Héctor. Hace aproximadamente 5 años atrás organizamos con NIOS y la Biblioteca Nacional de India, ubicada en Calcuta, que es una de las bibliotecas más antiguas del mundo, un seminario que se llamó “la contribución de la India Antigua para hacer del mundo un lugar mejor”, con participación de los gobernadores de Calcuta y Bengala, también jueces de la Corte Suprema, representantes de los principales grupos religiosos, exposiciones de dos días en torno a la educación, arte, ecología, sistemas de gobierno, etc., de la India Antigua. El director de la Biblioteca comentaba que nunca había visto tantas personas asistiendo a este tipo de sesiones. Un evento muy exitoso y la conclusión general fue que la propuesta original de la cultura védica es que todas las personas deben vivir en villas o aldeas y mantener una comunicación fluida con las grandes ciudades, pero que no se debe vivir en las metrópolis. Entonces cuando hay una pandemia como la peste negra, o la gripe española, se puede controlar fácilmente porque cada pueblo o aldea es autosuficiente, todo se organiza en torno al bienestar común y de cada individuo; y de esta manera se puede controlar. La industrialización ha llegado a un punto en que, yo pienso, es Dios quien nos está diciendo “basta”. Yo creo que no se logrará controlar la pandemia con la estructura actual de la sociedad. Es necesario hacer un cambio en el modo de vida, más espiritual, más personal, más local, más compasivo con los animales y las demás criaturas, con la consciencia de que Dios está en el corazón y entonces, de esta manera, será mucho más natural el vivir.

Nosotros tenemos nuestra perspectiva religiosa, que está integrada con esta idea, viviendo muy cerca de la mano de Dios y de esta manera podremos

controlar estas cosas. Pero este mundo es un manicomio, nunca seremos libres de esos impulsos, solamente está la destrucción, destrucción por ratones, destrucción por bacterias, no puede haber creación sin destrucción en este mundo de dualidades. Nosotros estamos aquí intentando purificarnos con lo que tratamos de comunicar desde nuestra conciencia, entonces podemos vivir aquí, pero sabiendo que este mundo es un manicomio.

Está la problemática de la energía material, enfermedades, vejez, y la otra es la problemática social, siempre tenemos que entender cómo relacionarnos con estos dos problemas: la problemática material y la problemática social, que tiene que ver con las relaciones humanas y la degradación de lo sexual como base de la sociedad actual.

MIGUEL POLO. Venimos desde una situación con total ausencia de valores elevados: predominan valores de un sistema que tiende a lo material y obviamente a un acentuado consumismo. Creo que una de las cosas que acertadamente han sido planteadas en este diálogo es que realmente no estamos apreciando el problema de un modo global, de modo sistémico. Se ve cómo se agudiza una actitud individualista en cada ciudadano, con la permanente codicia de los grandes empresarios, con la mala decisión de los políticos, con la desestructuración o fragmentación del estado, con la continuación de la corrupción. Sí, todo eso tiene que ver con lo que está pasando ahora y viene luego el después, ¿la humanidad estará dispuesta a cambiar?

Es una pregunta bien difícil. Mi primera respuesta es que las sociedades que han logrado sobrevivir generalmente han sido no desde la gran sociedad o del gran sistema, sino de comunidades que ya tenían instalada una mentalidad distinta, comunidades alternativas como agentes de cambio. Hay un maestro budista contemporáneo que dice: "el Buda que ha de venir no va a ser una persona sino una comunidad"; y creo que son esas comunidades las que tendrían que promover nuevos caminos.

MARCOS LÓPEZ. Con la industrialización comenzó un éxodo masivo del campo a la ciudad y desde el año 2008 más de la mitad de la población mundial reside en grandes ciudades, algo inédito en la historia y esta tendencia sigue en aumento.

La pandemia y el confinamiento impuesto han evidenciado las desventajas de la vida en la ciudad, donde hay más gente concentrada aumentando el riesgo de contagio, las medidas de confinamiento son más limitativas y se depende completamente del suministro de los productos de primera necesidad. Debido a esto y a la expansión del teletrabajo durante la pandemia, mucha gente que vive en las ciudades se plantea la posibilidad de mudarse a un pueblo.

Para reconectar con la naturaleza, cambiar el modelo y los valores basados en la economía de consumo, este retorno a la vida rural es fundamental, porque la vida en las ciudades gira completamente entorno al consumo.

HÉCTOR BÉJAR. En este momento es claro que hay dos grandes corrientes: una corriente muy conservadora, incluso han habido manifestaciones en Estados Unidos contra las cuarentenas, también en Inglaterra, en Europa continental, en España. Esta tendencia dice que tratar de controlar el virus es aniquilar la democracia, es decir, es una tendencia de defensa de la conducta individual. En California, Florida, Nueva York, hay gente que se niega a usar mascarilla, a adoptar las normas sanitarias de la OMS y, a la vez, critican fuertemente a la OMS bajo el argumento de que esta es una treta, que en realidad están exagerando la enfermedad y que lo que tratan de hacer es aniquilar las libertades individuales. Entonces la defensa de las libertades individuales supone incluso oponerse a las vacunas, porque hace mucho tiempo que hay una tendencia antivacunas en el mundo, no vacunarse contra nada, lo cual, supuestamente, habría suscitado la reactivación del sarampión.

Otra corriente es, yo creo que Europa hay ejemplos, mucho más moderada y que trata de decir: “bueno, cuidense, pero no vamos a afectar directamente las libertades individuales”; en Inglaterra y Francia abrieron los museos y los restaurantes para poder comer en la terraza, en España han abierto las playas, es decir “bueno, finalmente entre la vida y la economía, prefirmamos la economía”. Y, subterráneamente, está la tesis de la “inmunidad del rebaño”, es decir, la tesis de que “bueno, enfermémonos todos, morirán los que tienen que morir y nos vamos a inmunizar naturalmente”; incluso ha sido mencionada explícitamente por Boris Johnson.

Ahora, ¿cómo puedes enfrentar la necesidad de un cambio de vida? Porque en todas estas tendencias, tanto las que proclaman una libertad individual absoluta, como las que propugnan la inmunidad del rebaño, nadie está planteando un cambio de vida en serio, nadie cree en ese cambio de vida y por lo tanto yo insisto en esta idea: el cambio de sistema, es obvio que se necesita, pero no está en la agenda mundial. Y las tendencias conservadoras también se oponen a cualquier coordinación humana global sobre la pandemia. Porque curiosamente nos encontramos frente a una pandemia global, es decir, el virus circula por todo el mundo, pero cada país está haciendo lo que puede o lo que cree necesario individualmente. Y aún más, el hecho de que Trump haya retirado a Estados Unidos de la Organización Mundial de la Salud significa que incluso hay una oposición al multilateralismo también en el terreno de la salud pública. Y no es casual que se enfatice en la causa del virus señalando a los animales salvajes y se les echa la culpa a los murciélagos. La gente más conservadora menciona los murciélagos y culpa a los chinos, pero no señala los criaderos de cerdos, que también los chinos tienen, y los alemanes: el último rebrote de virus se ha dado en un gran criadero de cerdos alemán, que no tiene nada que ver con los murciélagos. Yo creo que, desde un punto de vista ético, debemos señalar que esto no solamente es una cuestión biológica, o epidemiológica, sino también tiene que ver con el tipo de rela-

ción que los humanos tenemos con el resto de los seres vivos del planeta, con las plantas y los animales. No nos hemos conformado con habernos esclavizado entre nosotros, sino que esclavizamos también a los animales; porque, ¿cómo se puede concebir un mundo tan horroroso que cría millones de aves para ser sacrificadas? Para engordarlas artificialmente son obligadas a comer en exceso y acelerar su crecimiento, y finalmente conducir las al cadalso por millones; eso es horroroso, es un infierno y sin embargo nosotros nos movemos naturalmente en ese mundo. Entonces, me atrevo a decir que estos virus son la respuesta del planeta a lo que nosotros estamos haciendo.

Abrirse a la posibilidad de que haya un mundo distinto. Lo dijo el profesor Hanumatpresaka Swami cuando habló de los pequeños poblados o villas, de la agricultura familiar, eso que nosotros despreciamos, que subestimamos, y que, sin embargo, sería una salida práctica a las epidemias y a las pandemias.

ALEJANDRO SALAZAR. Esta pandemia ha creado un escenario nuevo, esta situación ha dado lugar a la aparición de nuevas categorías, por ejemplo "virus-ética" o la ética en los tiempos del corona-virus; otra es "bio-política" o cómo van a ser o como deberían ser las relaciones políticas entre los países y entre las instituciones.

En medio de esta coyuntura, un tema preocupante es el de un grupo de la sociedad que plantea como solución "*la supervivencia del más apto*" esto, en el fondo, es un planteamiento nazi, porque propone que hay personas "fuertes" que debido a su mejor sistema defensivo y vitalidad pueden hacer frente a la pandemia sin dificultades y por lo tanto tienen derecho a vivir, mientras que los "débiles" entre ellos, los ancianos y los enfermos, es mejor que se mueran. Otro aspecto importante, a considerar, en este análisis, es la manipulación mediática de la información por parte de los grandes medios. Es un hecho que existe una realidad "creada" en base a un bombardeo de noticias tendenciosas sobre la pandemia ¿Qué tan confiable es la información de la OMS? Teniendo en cuenta que recibe financiamiento de los países de los principales laboratorios farmacéuticos y fabricantes de vacunas y ¿Por qué será? que se siguen menospreciando los tratamientos naturales, a los que ellos llaman "curas no científicas".

JAVIER ARMIJO. Este tema siempre es complejo. La prensa es considerada "el cuarto poder del estado". Cuando las personas poderosas entienden que hay poder, piensan que es necesario ir a obtener más poder. Por ejemplo, acá está la familia Luksic, una de las más millonarias del continente. La matriarca de esta familia aparece en la lista Forbes. Hace algunos años, la familia Luksic compró el canal de televisión más grande de Chile. Y no es que lo compraron simplemente para hacerse de más dinero. Hay tantas maneras a través de las cuales los poderosos actualmente hacen más y más dinero, sin tener en cuenta el bienestar de los

seres humanos, de la naturaleza, ni de los otros seres vivos: el negocio de la celulosa, la indiscriminada deforestación de los árboles, la crianza de salmones, los mataderos de vacas y cerdos, el negocio aviar, la extracción del petróleo, la alimentación industrializada y de origen transgénico. Cuando un grupo poderoso compra el medio de comunicación más importante del país, no es para hacer dinero directamente; Entonces, ¿para qué? Hoy escuchamos todas estas teorías conspirativas. Circula mucho lo que se conoce como “*Fake news*” o las noticias falsas. El primer riesgo es pensar que todo es real. Muchas personas importantes han cometido errores por repetir cosas resultaron ser ‘fake news’. Justamente hoy, la información verídica se ha vuelto cada vez más escasa y, por lo mismo, es más valorada. Hay tanta información sin fuente conocida, circulando de un lugar a otro, por lo tanto, se hace muy difícil establecer ciertas verdades. Creo que la pregunta es muy simbólica porque justamente hoy lo que abunda es la desinformación. Y junto con la desinformación hay una crisis de confianza en la autoridad. Las personas no creen en sus propias autoridades y eso es muy desesperanzador, porque piensan “si mi propio presidente no sabe lo que pasa en el país”. El Ministro de Salud aquí en Chile, por ejemplo, dijo públicamente: “Nosotros tomamos todas las medidas que había que tomar, pero yo no sabía que existía tal nivel de hacinamiento y tal nivel de pobreza en este país”. ¡El Ministro de Salud no sabía que había tal nivel de hacinamiento y de pobreza! Se ha defendido diciendo que las medidas que han tomado son medidas del primer mundo, como cuarentenas totales en ciertas zonas, y que la gente va a estar sin trabajar un mes. No tienen en cuenta que millones de chilenos viven del trabajo que hacen día a día y que, si no salen a la calle hoy, pues no tendrán para comer mañana; cada vez hay más comercio ambulante en Santiago y en las otras grandes ciudades del País. Entonces creo que el tema de la prensa es fundamental, hoy más que nunca se necesitan medios independientes no afiliados a los poderes fácticos. Es el ideal. En la práctica es, francamente, difícil, ¿cómo desarrollar medios de comunicación independientes en países donde la corrupción es tan grande y la codicia no tiene límites? Hay una frase que dice “las sociedades serán juzgadas por la forma en la cual tratan a los más desvalidos”, y eso incluye no tan solo a los niños, a las personas ancianas y las no autoválidas, sino que también a los animales. Cómo se evalúa y se juzga a una sociedad, es cómo esta se relaciona con todos los seres vivos. Es curioso y significativo que las últimas pandemias que hemos tenido, como la surgida en África en el 2008, y las más recientes gripe porcina, gripe aviar, “grandes pandemias” vinculadas al maltrato animal. Entonces, para los que no creen en lo “esotérico”, por lo menos este hecho debiera ser digno de duda: algo ocurre, decimos que está todo bien, porque la sociedad actual produce animales como si fuesen frutas y vegetales, ocurren una y otra vez este tipo de eventos, pero no reaccionamos. Entonces, aunque no creamos, por ejemplo, en el karma, con tan solo un mínimo de inteligencia y análisis, este hecho innegable debería hacernos cuestionar ¿qué está

pasando?, ¿por qué la naturaleza reacciona de esta forma? Y lo conecto con el respeto por la tierra, por los ancestros, por los demás seres vivientes, es algo que existe por milenios en muchas culturas antiguas. Lo que tenemos hoy en día es justamente una desconexión con estas culturas antiguas, que sí tenían una relación armónica con su ecosistema, más respetuosa. De hecho "*Pachamama*" es un concepto que todos conocemos, aún así todas esas culturas antiguas son vistas como retrógradas, como indios en un sentido despectivo, personas que no vale la pena escuchar. Pero hemos visto que a lo largo de la historia esas civilizaciones antiguas se mantuvieron durante mucho tiempo y principalmente gracias a la forma en que se relacionaban entre ellos y con su entorno. Y ahora en menos de 200 años hemos hecho tantas cosas inéditas que no se habían visto jamás antes. Yo creo que es necesario establecer un sistema común de creencias. Que no significa imponer unas sobre otras, sino ponernos de acuerdo. Encontrar, por ejemplo, los puntos comunes entre la cultura ancestral de la India y la cultura antigua Inca. ¿En qué cosas estamos de acuerdo? Pues, seguramente, estamos de acuerdo en muchas cosas, como en no querer destruir el planeta. La pregunta es, ¿cómo lograrlo? Gran parte del mundo, por un lado, lo desea y por otro lado simplemente lo ignora. No conoce, es ignorante sobre eso, no sabe cuáles son las respuestas o cómo encontrarlas, dónde buscarlas. Incluso en el mundo globalizado de hoy y con todas las tecnologías de la información, muchos aún ignoran que hay un marco común de creencias, que existen acuerdos globales. Me llama la atención lo que mencionó Héctor Béjar, que justamente la solución es local o por cada país. Sálvese quien pueda. Pero si este tipo de problemáticas se abordaran viendo a la humanidad como un todo, probablemente sería muy distinto.

MARCOS LÓPEZ. Como reacción a los estragos que la economía industrial y de consumo ha causado en el medioambiente, desde hace unas décadas ha comenzado a surgir, de forma todavía un poco tímida, una normativa nacional e internacional de protección de la naturaleza, vinculada sobre todo a la creciente preocupación por el cambio climático. Paralelamente han empezado a aparecer en algunos códigos penales de muchos países algunos delitos de maltrato animal. Es una rama del derecho que va a ganar mucha importancia en el futuro. Hoy, por motivos de salud pública, prácticamente se han paralizado todas las economías mundiales y uno de los primeros efectos que pudimos observar a raíz de aquel parón fue el inmediato descenso de la contaminación en el aire. Si hemos hecho esto por motivos de salud pública se debería comenzar a tener en cuenta la salud de los ecosistemas a la hora de regular la actividad económica; y de la naturaleza y del planeta en su conjunto. Es hora de discutir si se prioriza la economía o la salud del planeta en su conjunto.

Se habla de tres poderes del estado y del "cuarto poder", pero la realidad es que los cuatro poderes han sido secuestrados de facto por el poder eco-

nómico, ese mismo poder económico que destruye el medio ambiente y cosifica a las personas como meros consumidores de bienes y servicios.

Durante la pandemia se han visto muchos ejemplos de censura informativa, manipulación, ocultación de datos, bulos y noticias falsas. Es curioso cómo el neoliberalismo defiende solo algunas libertades (la libertad de empresa, libre mercado, libertad para el capital) y en la práctica aniquila otras libertades: libertad de prensa, libertad de expresión, libre acceso a la información veraz, los derechos humanos o los derechos medioambientales.

ALEJANDRO SALAZAR. Hoy ha quedado demostrado que estábamos engañados respecto a la capacidad de la tecnología y de la ciencia. Creímos que con la clonación y otros descubrimientos estábamos en capacidad de atender cualquier requerimiento sanitario. Sin embargo, aparece el covid-19 y pone en jaque a toda la ciencia, a toda la tecnología, esperamos, al menos, que los científicos reaccionen y que pronto tengamos una o varias vacunas o soluciones efectivas y eficientes.

Otro aspecto que caracteriza la situación actual es la artificialidad y superficialidad en la forma de vivir. Recuerdo cuando era pequeño, tengo 59 años, salía del colegio e iba a casa a almorzar con mis padres luego mi papá regresaba a su trabajo y yo al colegio. Me acuerdo perfecto. Almorzábamos en familia. A veces, después de almorzar mi mamá y mi papá me llevaban de la mano de vuelta al colegio. Teníamos una forma de vida simple pero real. En cambio, ahora, casi todo es artificial. Las relaciones se establecen en base a una realidad virtual generada por el uso de las tecnologías y redes sociales. Un ejemplo, en un restorán hay un grupo de 6 personas celebrando un cumpleaños, todos con el celular pegado a la cara “chatean” con otras personas, sostienen conversaciones virtuales e ignoran a esos con quienes comparten la mesa, esta manera de “celebrar” un cumpleaños ahora, esto hace 40 años no solo no existía, sino era impensable. Esto se debe a que en la actualidad hegemonizan los conceptos relacionados con la velocidad, la inestabilidad, lo cambiabile y lo no duradero, un ejemplo de esto es cuantas veces hemos cambiado de modelo de celular, nosotros o nuestros parientes, en estos cinco últimos años.

Todo este desarrollo tecnológico no está basado en hacer el bien a los demás, por eso, si alguien inventa algo bueno y duradero se le compra el invento para ocultarlo porque el eje es el consumo, esto también se aplica a nuestros procesos de intercambio comunicativo, en donde se refuerza lo efímero y disperso en las redes sociales de esta manera se privilegia el instante y la saturación de nuevos contenidos cada segundo, de tal forma que no sea posible detenernos y profundizar en nada o casi nada, porque hacerlo implicaría perdernos o dejar de “consumir” una enorme cantidad de nuevos datos y chats en la redes. En resumen, esta sociedad nos vende lo inmediato, lo artificial y consumista como la mejor manera de vivir, Entonces, ¿qué respuesta podemos ofrecer? Las cosas a nivel macro son de cambio difícil y lento, pero, podemos empezar por nosotros mismos. Podemos implemen-

tar el desarrollo de la lectura de libros clásicos y de actividades culturales en nuestras casas y en nuestra localidad, podemos practicar y promover la ecología y la perma-cultura, es decir, prácticas culturales y solidarias en base al aprecio a las personas y a toda la naturaleza. Este tipo de solidaridad es casi desconocida en las sociedades modernas, es un valor muy escaso. En los momentos actuales lo que prevalece es la insensibilidad salvaje por eso cuando hay un contagiado de covid en la cuadra, no se organizan para ayudarlo se organizan para aislarlo, ya ni siquiera lo saludan, ¡por miedo al contagio! Relacionarse con esa persona ha pasado a ser algo completamente peligroso ¡Esto es una locura! ¡Cómo han logrado separarnos a través del temor! Este pensamiento y sentimiento de miedo hacia todas las personas, está avanzando, ahora cualquiera podría contagiarse o ya estar contagiado, entonces de manera muy sutil comienzo a ver a los demás como enemigos potenciales porque son posibles *portadores de un virus mortal*.

Otro aspecto importante que explica porque estamos en la situación que estamos es que, la gran mayoría, de los sectores dominantes de la sociedad ven el planeta como un lugar lleno de recursos listos para tomarlos de acuerdo a su codicia y antojo, a ellos no les importa o les importa muy poco los lugareños y todo el eco-sistema, esto se traduce en la destrucción permanente de todo lo que sea un estorbo para sus planes, matando indiscriminadamente a todas las plantas y animales que viven ahí, incluso a los seres humanos que se opongan. La buena noticia es que también está creciendo una nueva manera de entender nuestro actuar en este mundo, en realidad no es nueva, es la manera original de entender la vida, conocida y practicada por los habitantes que vivieron en este mismo planeta hace miles de años atrás. Somos seres espirituales en cuerpos materiales, toda la naturaleza está llena de vida, por eso debemos vivir con ella en armonía. El planeta tierra es nuestro hogar mientras estemos acá. Como todo hogar debemos cuidarlo, limpiarlo, protegerlo, aunque estemos de paso. El aspecto principal es la conciencia. Con qué conciencia o perspectiva vivimos en este mundo.

Estoy de acuerdo con la propuesta que hizo el profesor Hanumatpresaka Swami de vivir una vida más simple en el campo y enfocarnos en el cultivo del espíritu humano como la brújula más importante para guiar nuestras acciones. Es un hecho que con todo lo que está pasando la vida no va a ser igual. Ha empezado algo que aún no entendemos del todo bien, es un fenómeno del que, al parecer, no tenemos precedentes. Es inevitable que estamos viviendo y vamos a vivir en condiciones muy diferentes a como vivíamos antes de la pandemia.

Otro análisis importante es el rol y funcionamiento del estado. En Latinoamérica, y en todo el mundo, asistimos a la actuación de un estado corrupto, un estado ineficiente frente a la crisis, un estado que se ve impotente incluso ante su propia cultura neoliberal. Somos testigos de la incompetencia e ineptitud de los gobernantes y funcionarios que, a través de los medios masivos,

adjudican, casi exclusivamente, la responsabilidad de la pandemia a los ciudadanos, “si salen de sus casas, sino cumplen con las disposiciones ustedes serán los culpables de las muertes y de la crisis económica”. Es verdad que cada uno de nosotros tiene una responsabilidad individual en la solución global del problema, pero también el estado, sin embargo, vemos que en vez de ser eficientes en varias instituciones gubernamentales hay una corrupción masiva de autoridades y burócratas y que la crisis se ha convertido en la gran oportunidad de robar a sacos llenos. Hoy vemos una carencia total de liderazgo genuino en las personas que manejan el poder del estado. De seguir avanzando esta tendencia, producirá más crisis social, más muertes, más daño ecológico, etc. Es un hecho que es una tarea fundamental para el momento actual, ir proyectando y re-pensar el estado para liderar los procesos de un mundo que ya está en pleno proceso de cambio profundo, ya sea para algo mejor o para algo aún peor de lo que actualmente hay.

JAVIER ARMIJO. Muchas personas están en búsqueda de nuevas respuestas, otras salidas, nuevos líderes, muchos hoy buscan personas que los inspiren, que les informen correctamente, las personas del mundo de hoy necesitan nuevos líderes en los cuales sí puedan confiar, cada vez son menos las personas que siguen confiando en los políticos actuales. Hoy las personas están necesitando honestidad, gestiones transparentes, análisis reales, objetivos sinceros y no manipulados. Hemos llegado hasta este punto debido al individualismo extremo en el que vivimos.

HANUMATPRESAKA SWAMI. Necesitamos un cambio de paradigma hacia una conciencia humana espiritual. Podemos pensar con la cabeza, pero lo que importa es lo que pasa por el corazón, los símbolos, íconos, arquetipos que nos impactan emocionalmente. Entonces en este momento están muchos símbolos e íconos circulando por todos lados. Debemos usar nuestra inteligencia para no dejarnos afectar por cualquier cosa y saber discriminar en qué creer.

Quiero citar una frase de Blaise Pascal: “Prefiero equivocarme creyendo en un dios que no existe, que equivocarme no creyendo en un dios que existe. Porque si después no hay nada nunca lo sabré, cuando me hunda en la nada eterna; pero si hay algo, si hay alguien, tendré que dar cuenta de mi actitud de rechazo”.

Como humanidad debemos iniciar un largo y humilde camino de vernos a nosotros mismos, reconocer el daño que estamos causando. La humildad es la cualidad básica para el avance espiritual, pero también para un desarrollo material armónico. Sin humildad no puedes entender nada, un arrogante muy grande no logrará entender el conocimiento de la ciencia espiritual para la trascendencia y arruinará su paso por el mundo material.

Sócrates dijo que debemos tener en cuenta que cuando viene la felicidad podemos apreciar lo que significa el sufrimiento. Con la vida viene

la muerte. Ciclos, en este mundo material son inevitables. Hoy estamos en una transición, un cambio de ciclo. Siento que ha llegado el momento para que entendamos la vida espiritual, de otro modo estaremos atrapados en las dualidades y sufrimientos del mundo material.

La pandemia nos llama a vivir en comunidades pequeñas, bien organizadas y autosustentables, que las ciudades sigan existiendo, pero no para vivir. El coronavirus marca el inicio del fin de la civilización industrial. Los vedas (las milenarias escrituras sagradas de la India Antigua) otorgan mucha sabiduría para vivir con armonía en este mundo: vastuveda (arquitectura), ayurveda (medicina), varnashrama dharma (organización social).

Vemos que el rol de la mujer en todo este proceso irá siendo cada vez más importante, y debemos ir resolviendo estos asuntos como humanidad, en conjunto, comenzar por preguntarnos, ¿cuál es la comprensión que tenemos acerca de la mujer en el mundo? Hoy más que nunca, es necesario equilibrar y reconocer la posición de la mujer en esta sociedad global en pleno proceso de cambio. Entender esto es fundamental si queremos lograr un cambio profundo en nuestra forma de vivir y creemos que el rol de la mujer es y será el eslabón primordial.

En el mundo de hoy se hace necesario crear instancias que permitan ir profundizando en este tipo de diálogos que se proyectan hacia el futuro, para lograr dilucidar la posición real de la mujer y la energía femenina como pieza clave en el proceso de cambio que la humanidad necesita, para el desarrollo de una nueva conciencia; la mujer podría convertirse en el motor principal de lo que podría llegar a ser el nuevo mundo, a través de la educación y el amor con fines elevados.

HÉCTOR BÉJAR. Virus, bacterias y parásitos siempre han coexistido con nosotros. Esto viene de antes de la revolución industrial. El quehacer humano es lo que provoca el desequilibrio en el mundo. Tenemos la esperanza de que esta pandemia haga reflexionar a la raza humana, aunque al parecer tiene poca capacidad de reflexionar. Debemos aprender a convivir inteligentemente con aquello que nos rodea de manera inmediata. El mundo podría ser más sencillo viviendo en aldeas comunicadas entre ellas, donde todos tengan lo elemental para una vida feliz. Tan solo podemos pensarlo, hacerlo parece imposible. Los seres humanos somos opuestos al sentido común, somos aún más complejos de lo que la mente nos dice, debido a esto no podemos encontrar la felicidad y esta se convierte en una utopía.

MIGUEL POLO. Acá estamos atrapados por la dualidad. Como no sabemos enfrentar la dualidad, este kali yuga se nos hace insoportable; y lo curioso es que la modernidad nos cambia la perspectiva del kali yuga, porque en realidad nos hemos ido degradando cada vez más en relación a las eras anteriores, pero el mundo moderno nos plantea que ahora estamos mucho mejor que antes. Debiéramos aprovechar este momento como un impulso

hacia la sabiduría. El problema es que no vemos la unidad detrás de la dualidad (*tao*). No vemos la naturaleza búdica que subyace a todo (budismo). Es momento de encontrar los puntos en común entre todas las diferentes tradiciones y culturas. El valor de las comunidades espirituales hoy se ha vuelto tan importante que si hubiera una catástrofe mayor serían las comunidades las que sobrevivirían, debido a su estilo de vida más simple y armónico.

JAVIER ARMIJO. Podemos solucionar el tema del coronavirus, pero la muerte seguirá existiendo. La globalización y el orden organizacional de las grandes ciudades están siendo perjudiciales en este momento, así como también la matanza indiscriminada de animales y el modo en cómo nos relacionamos con los demás seres de la naturaleza. La economía moderna interconectada también está siendo un problema y una causa. Bhaktivedanta Swami hablaba de la necesidad de trabajar por un desarrollo más local. La acción humana y la mentalidad individualista son las agravantes de la situación actual. La crisis se agrava porque la gente tiene más tiempo, pero no saben qué hacer con todo el tiempo que hoy tienen disponible. No sabemos relacionarnos con el tiempo, a diferencia de las culturas antiguas. La sociedad actual es adicta a la dopamina. Esta crisis es una oportunidad para reflexionar y replantearnos. Si hay codicia cualquier sistema colapsará. La solución es la educación de las nuevas generaciones, una nueva educación basada en nuevos valores y principios.

ALEJANDRO SALAZAR. Coincido con el profesor Hanumatpresaka Swami, en el sentido de que el papel de la mujer puede ser la gran solución o el gran agravante a la situación actual del mundo. El papel de la mujer es fundamental en el futuro de la humanidad. En esta mesa redonda es muy somero lo que podemos ver de este tema, por eso, sugiero que *el papel de la mujer en la sociedad* sea el tema de una próxima mesa redonda. Finalmente ¿Cómo vamos a vivir de aquí en adelante? La causa del sufrimiento es la ignorancia y la solución es el conocimiento, pero no solamente conocimiento científico o tecnológico sino, sobre todo, conocimiento espiritual, conocimiento sobre la ciencia del alma. Esta forma de vida tan artificial ha llegado a sus límites y si continúa, las consecuencias podrían ser terribles. La codicia humana ha sido la gran causante del daño a la naturaleza. Hay que desarrollar modelos de comunidades autosostenibles en el campo, y semi rurales cerca de la ciudad, hay que poner en práctica lo que proponía A.C. Bhaktivendanta Swami Prabhupada, uno de los mas importantes sabios del siglo pasado: VIDA SIMPLE Y PENSAMIENTO ELEVADO. ¡Hay que comenzar ya! La vida espiritual está basada en lo interior y en el *bien ser*; mientras que la vida material está basada en las cosas externas y el consumismo innecesario o *bienestar* egoísta. Tenemos hoy la oportunidad y la necesidad de construir un nuevo modo de vida. Estamos en una encrucijada similar al proceso por el cual pasa una oruga antes de ser mariposa, la crisálida es un tránsito incómodo y complejo para la oruga, pero

es el más importante y necesario si quiere dejar de ser un gusano que vive arrastrándose. Ella en el capullo tiene voluntariamente que aceptar austeridades y trabajar arduamente para llegar a la meta, que es convertirse en mariposa y volar.

MARCOS LÓPEZ. Con la pandemia se hace evidente una vez más que el estilo de vida urbano consecuencia del proceso de industrialización nos ha desconectado de la naturaleza y se ha convertido en una amenaza para el medioambiente y para el desarrollo de los valores del ser humano. La clave para revertir este proceso está en el retorno de las ciudades a los pueblos, donde se puede desarrollar un estilo de vida más sostenible e integrado con el medio y no girando en torno al consumo de productos y servicios.

Es imperioso seguir avanzando en la educación ecológica de la sociedad, y que esta se traduzca en el desarrollo de una ambiciosa normativa legal de protección de la naturaleza y los animales frente a los intereses económicos; es decir, el desarrollo de un derecho medioambiental internacional. Al igual que después de la segunda guerra mundial se desarrolló la normativa de los *derechos humanos* como reacción a las aberraciones ejecutadas, se deben desarrollar *los derechos de la naturaleza* como reacción a las aberraciones y abusos que la sociedad industrial de consumo ha infringido al medioambiente.

